

La urgencia del amor de Cristo

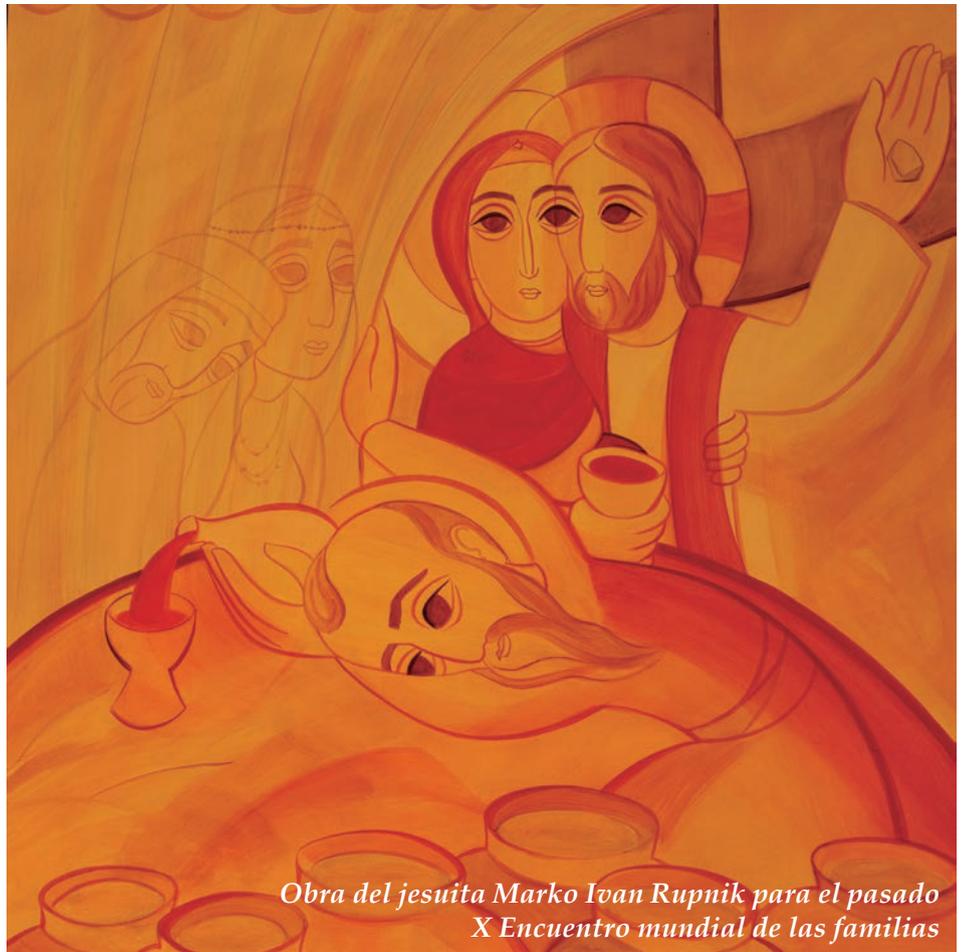
Luis Eduardo Molina, vicario de pastoral de nuestra diócesis, nos introduce en la programación pastoral para este curso 2022/2023, insistiendo en que «el amor de Cristo nos apremia».

LUIS EDUARDO MOLINA VALVERDE

Con el inicio del nuevo curso escolar y la reanudación de tareas tras el verano llegan también las prisas por fijar objetivos y cumplirlos. A nosotros, cristianos, que vivimos con anhelo de eternidad, si hay algo que nos apremie es «el amor de Cristo» (2Cor 5, 14); en dos sentidos: participar de su amor y compartir esta experiencia como testigos de la alegría del Evangelio. Pero somos también conscientes de que la urgencia por la salvación de todos ha de afrontarse con paciencia, misericordia y exigencia. El amor de Dios es apremiante y quiere llegar a todos; pero también hay que contar con que la persona humana tiene sus ritmos, heridas, limitaciones y condicionantes, lo que precisa adecuar a sus posibilidades los cauces para el encuentro con su Señor.

También hay que salir al encuentro del hombre en sus lugares, sus ambientes, espacios vitales... allá donde se le pueda salir al paso. La familia, como ámbito fundamental donde se producen gran parte de los acontecimientos que nos configuran: ha de ser el lugar donde se focalicen con predilección los esfuerzos que nos apremien para transmitir el motivo de nuestra alegría.

El camino viene de lejos y es compartido por toda la Iglesia. La programación pastoral del curso 2021/22 afrontaba estos retos mirando al conjunto de etapas de la vida familiar y se presenta como un proceso para acometer en un periodo de años suficiente, con un compromiso serio por emprender acciones para llevarlo a cabo y no dejarlo en solo buenos propósitos o sueños inalcanzables. El amor de Cristo también nos apremia a cuidar la Iglesia en su riqueza de manifestaciones personales e institucionales; es la comunión que nace de Dios y establece un vínculo poderoso con nosotros. En esta sinodalidad, cada cristiano seglar, consagrado,



Obra del jesuita Marko Ivan Rupnik para el pasado X Encuentro mundial de las familias

sacerdote, guiados por el obispo, asume sus responsabilidades con generosidad y compromiso.

La programación diocesana para este curso 2022/2023 asume todo esto hacia lo que nos está animando el Espíritu con la voz persistente de la Iglesia. Se presenta integrada en la programación anterior, más amplia, con el propósito de no dejar de mirar a la familia e ir asumiendo paulatinamente retos diferentes conforme vayamos dando respuesta a otros. En concreto esta programación pide seguir trabajando en las líneas de acción ya emprendidas en torno a la familia, y acometer, si aún no se ha hecho: 1. El acompañamiento en el discernimiento vocacional de adoles-

centes y jóvenes. 2. El acompañamiento de novios en su preparación remota para el matrimonio y la familia. 3. La formación de los novios que próximamente van a contraer matrimonio. 4. El acompañamiento de las familias en sus primeros años de andadura, cuando aparece la rutina en la vida matrimonial y han de afrontar la responsabilidad de la paternidad.

Asomándonos a este nuevo curso pastoral, sabiendo el tesoro que el Señor ha puesto en nuestras manos, ¿no nos apremia el amor de Cristo? Con esto basta para la entrega confiada y honesta. Solo faltaría pedir la luz del Espíritu para encontrar las estrategias idóneas para cada tarea. El resto se dará por añadidura.

Primera reunión del Colegio de Consultores

El 15 de septiembre, el obispo, don Gerardo Melgar, reunió por primera vez al nuevo Colegio de Consultores, formado por ahora por siete sacerdotes. Sustituye al que se creó en septiembre de 2018.

El Colegio está compuesto por sacerdotes elegidos por el obispo de entre los sacerdotes que forman el Consejo Presbiteral. En esta ocasión, se trata de Jesús Córdoba Ortega, Luis Eduardo Molina Valverde, Juan Carlos Fernández de Simón Soriano, Juan Serna Cruz, Juan Carlos Camacho Jiménez, José Luis Jiménez Manzanque y Abel Fuentes Pintado.

Tiene que ser escuchado por el obispo para nombrar o cambiar al ecónomo diocesano, así como para realizar actos administrativos de importancia. Además, con el nombramiento de un nuevo obispo, tiene que constatar que las letras apostólicas de la toma de posesión de la diócesis son legítimas.

En sede vacante conserva las mismas funciones y tiene que informar del fallecimiento del obispo, asumiendo de manera interina el gobierno de la diócesis hasta que nombre un Administrador diocesano el propio Colegio.



Reunión del Colegio el pasado 15 de septiembre. De izq. a dcha., Juan Carlos Fernández de Simón, don Gerardo Melgar, Jesús Córdoba, Juan Serna, Juan Carlos Camacho, José Luis Jiménez, Abel Fuentes y Luis Eduardo Molina

Con Caridad, en el primer domingo de mes



Hacerse el encontradizo

Podríamos decir que «hacerse el encontradizo» es la manera habitual que Dios tiene de relacionarse con el ser humano en cualquier momento de la historia y en las diversas circunstancias de la vida. Ya al inicio de la creación, el mismo Creador visita y pasea con su criatura. También a lo largo de la historia de la salvación el Señor se hace presente providencialmente en el acontecer social del pueblo de Dios y mediante el anuncio de los profetas. Y sobre todo, se hace particularmente cercano en la persona de Jesús. Él es el Dios-con-nosotros: su misión es, sencillamente, «buscar al que está perdido».

Pero, ¿cómo nos busca el Señor? El relato de los discípulos de Emaús resulta paradigmático. Así nos dice el texto de Lucas 24, 15: «Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos».

Está claro que Jesús no se presenta de manera prepotente ni avasalladora. No parece que sea sólo una mera estrategia ideológica para sumar adeptos, ni su intención es asombrar a los discípulos con elocuentes discursos o embobarlos con boatos y extravagantes acciones. Tampoco busca entretenerlos ni dulcificar su situación.

Sencillamente, se acerca y camina junto a ellos. Tiempo habrá para anunciarles la Buena Nueva, incluso para corregir sus impresiones y alentar su esperanza. Ahora se trata de interesarse por ellos, por sus vivencias e inquietudes. Su intención es compartir el aquí y el ahora, y hacer que los otros se sientan importantes y protagonistas de sus propias experiencias.

Por eso, si quieres ayudar al prójimo, no me seas un *prisillas*, ni

un cansino activista. No te precipites en tus juicios, no vayas por delante indicando al empobrecido lo que tiene que hacer, ni ofrezcas inmediatamente la ayuda solidaria. Mejor, acoge y acompaña, muestra interés por su persona, escucha con atención su historia y empatiza con sus vivencias. La ayuda más valiosa es siempre poder contar con alguien, porque, aunque no puedas dar nada, con tu hospitalidad ya lo estás dando todo, te estás dando a ti mismo; y, después, ya vendrán las ayudas correspondientes.

¿Recuerdas el refrán castellano: «Lo primero es antes»? Pues bien, lo primero es «hacerse el encontradizo». También descubrir y apreciar a los «encontradizos» que se topan contigo en tu camino diario. ¡No apartes la mirada, ni des un rodeo!

Carta de nuestro Obispo

El 10 de octubre celebraremos al patrono de la diócesis



Por quinto año consecutivo, celebraremos solemnemente la fiesta del patrono de la diócesis, santo Tomás de Villanueva, el día 10 de octubre, con eucaristía solemne en la catedral y procesión por los alrededores.

Es verdad que en los dos años anteriores, la pandemia no nos ha permitido celebrarlo como deseábamos, pero una vez más, este año queremos honrar a nuestro patrón con toda la solemnidad que se merece.

A Él queremos presentarle, una vez más, a nuestra querida Diócesis de Ciudad Real, para siga intercediendo por todos nosotros y la tierra que le vio nacer y donde se educó, para que encontremos en Él un verdadero testimonio de fe y de evangelización, que nos lleve a todos a vivir plenamente la realidad de nuestra fe en los tiempos que corremos.

Aunque la España del siglo XVI fue muy distinta a la que vivimos nosotros hoy, sin embargo, sí que se parecen en ciertos aspectos, en cuanto a la situación económica y social, una sociedad en la que reinaban las clases sociales y etnias en continua confrontación. En esta situación, el pobre era cada vez más pobre, el mendigo era considerado un delin-

realidad los pone en una situación de riesgo de pobreza y muchos de pobreza extrema.

Nuestro santo patrón responde a esta situación con la práctica de la caridad con los pobres y menesterosos. Como norma que se impone a sí y que en todo momento cumple inflexiblemente, e hizo participar a los demás repitiéndolo en los sermones repetidamente y que él lleva hasta las últimas consecuen-

justicia y dar a los pobres no es un gesto gratuito y de generosidad, sino una acción obligatoria y exigida por ese convencimiento suyo: «La limosna que se da al necesitado, no es del que la da, sino del pobre, de tal manera que se le devuelve al legítimo propietario».

Pidamos al Señor que, por su intercesión, vivamos una verdadera caridad con los pobres y necesitados

cias, llegando a decir en uno de esos sermones: «Si me halláis, señores, al tiempo de mi muerte un real, tened mi alma por perdida y no me entereís en sagrado».

Este interés por los pobres, y esta caridad y amor por los necesitados, lo inculcará igualmente a sus más inmediatos colaboradores diciéndoles que no tomen nada por sus servicios y que si alguna vez les falta algo, él les atenderá.

En santo Tomás de Villanueva encontramos lo que fue siempre: un hombre generoso, que en todo momen-

Respecto a la limosna decía que «consistía más que en dar unas monedas, que nos sobran, en sacar de la necesidad y librar de ella al que la padece, siempre que sea posible».

A través de todas estas expresiones nos está haciendo a nosotros como cristianos una llamada clara a tener con los pobres y necesitados del momento una verdadera caridad, que nos lleve a ver, en el rostro desfigurado del pobre, la imagen de Cristo que nos dice: «Lo que hagáis con cada uno de estos, mis humildes hermanos, conmigo lo hacéis» (Mt 25, 35). Toda su vida es una llamada clara y exigente a saber compartir, dar no solo de lo que nos sobra, sino aquello que puede ayudar a salir de esa situación de pobreza.

Contemplémoslo en este día de su fiesta y pidamos al Señor que, por su intercesión, vivamos una verdadera caridad con los pobres y necesitados

La pandemia no nos ha permitido celebrarlo como deseábamos

cuente y era comparado con un auténtico malhechor.

Esta situación de desequilibrio económico, de riqueza de unos pocos y el empobrecimiento de la mayoría, llegó a preocupar y mucho, tanto a la sociedad civil como a la Iglesia. Una situación que, con otras connotaciones, se vuelve a repetir hoy, en esta sociedad y en este momento en el que a tantas personas y a tantas familias les falta el trabajo y esta

to vivió con esa generosidad, auténticamente enamorado de los pobres, a quien se entregó como pastor.

Su continua entrega a los pobres y necesitados, su atención a los menesterosos tratando de socorrerlos en todo momento, nacía de una motivación profunda y evangélica. En aquella realidad que tanto le preocupaba, en los rostros de los pobres supo descubrir el rostro de Cristo.

Para nuestro santo la caridad es

+ Gerardo Fielgo
Obispo de C. Real

La mies es mucha

El 8 de septiembre se incorporaron al Seminario los seminaristas mayores. El pasado día 22, los seminaristas mayores. El rector, Juan Serna Cruz, nos invita a rezar por las vocaciones recordándonos la petición del Evangelio: «Rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies». La inauguración oficial del curso será el próximo miércoles 5 de octubre.

JUAN SERNA CRUZ

Acaba de comenzar el curso en el Seminario Diocesano; los seminaristas de Secundaria y Bachillerato se incorporaron el día 8 de septiembre, y los seminaristas mayores el día 22. Con alegría nos disponemos en el Seminario a repetir la misma experiencia que Jesús tenía con sus apóstoles: compartir la amistad, escuchar a Jesús y conocerle para amarle y seguirle más.

Al comenzar el curso es fácil acordarse de las palabras del Señor que, contemplando la inmensidad de su tarea, eligió compañeros de misión: «La mies es mucha y los obreros pocos; rogad al Dueño de la mies que envíe obreros a su mies» (Mt 9,37). En esta frase, Jesús nos propone compartir tres miradas; la primera, que la mies es mucha, esto es, que la tarea evangelizadora es inagotable y urgente. En cualquier lugar del

mundo hay personas que esperan un testigo que les acerque la amistad de Jesús y el consuelo de su Palabra; también en nuestra Diócesis hay niños y niñas, jóvenes, matrimonios, familias, enfermos... que esperan un encuentro que cambie decisivamente sus vidas: el encuentro con Jesús. La misión es urgente y más necesaria que nunca.

Pero no podemos olvidar la segunda mirada de Jesús: los obreros son pocos. Cada cristiano, con el carisma que ha recibido de Dios, está llamado a ser mediación de Cristo, presencia viva de la Iglesia, que fecunda el mundo como la levadura en la masa. Pero son pocos los obreros que viven valientemente esta responsabilidad. También son pocos los seminaristas. Quizás siempre serán pocos, incluso aunque pudiéramos asegurar un relevo tranquilo a los sacerdotes que



se jubilen: serán pocos porque la misión es inagotable, porque —aunque no lo sepa— el mundo los espera, hambriento de comunión y sediento de misericordia.

De ahí que la tercera mirada sea la clave de todo: pedid al Padre, Dueño de la mies, que envíe obreros a su mies. La oración por las vocaciones es muestra de que se ha entendido la urgencia de la evangelización y la necesidad de corazones generosos. Todo empieza con una llamada, y todo se fragua en la relación con Dios. Por eso, desde el Seminario os pedimos que vuestra colaboración comience con una oración convenciada y esperanzada.

El próximo día 5 de octubre inauguraremos oficialmente el curso, juntamente con el Instituto Diocesano de Teología. Os esperamos, si podéis asistir; es un acto que pretende sencillamente que la fe se haga presente en la cultura y la sociedad actual, interpellando y compartiendo un encuentro festivo. Nos gustaría, sobre todo, que nos ayudara, en el comienzo del curso, a dejarnos orientar y animar por estas tres miradas de Jesús.

Inauguración oficial del curso 2022/2023

El 5 de octubre de 2022
en el Seminario Diocesano

Orden del acto

18:30: Celebración eucarística, presidida por el obispo.

19:30: Acto académico.

- Saludo del rector del Seminario.
- Conferencia: *Los ingenios de San Juan de Ávila*, por Jerónimo Anaya Flores, profesor emérito de Literatura en el Seminario Diocesano.
- Entrega de becas y diplomas.

20:30: Vino de honor.

Témporas de acción de gracias y de petición

El próximo miércoles 5 de octubre celebraremos las Témporas de acción de gracias y petición, un tiempo para la acción de gracias y la petición que la comunidad cristiana ofrece a Dios, terminadas las vacaciones y la recolección de las cosechas, al comenzar la actividad habitual. Son una ocasión que presenta la Iglesia para rogar a Dios por las necesidades de los hombres, principalmente por los frutos de la tierra y por los trabajos de los hombres, dando gracias a Dios.

JAIME QUIRALTE TEJERO

Comenzamos el curso y celebramos estas témporas que pueden alargarse a tres días. Ha terminado el verano y en algunos lugares, la vendimia temprana también ha acabado ya. Se nota ya mucho cómo se han acortado los días. Y es que las circunstancias temporales nos disponen fácilmente a una celebración de la fe: para agradecer tantos dones recibidos (en el caso agrícola), de pedir por el nuevo año (para gran parte de nuestra sociedad de servicios), para disponernos todos en actitud de conversión a reiniciar con alegría la rutina de nuestra vida.

Todo lo humano toca a Cristo resucitado. Él abre caminos de encuentro. Trato de decir que no hay una mirada natural (pagana) de las cosas sobre la que hemos añadido una visión religiosa por la cual elevamos acciones de gracias a Dios, o pedimos por el nuevo curso o acogemos una llamada a la conversión. Como si esa parte religiosa fuera algo superpuesto, y resultara algo falso. Más bien lo contrario. Todo lo humano, los tiempos, sus frutos, la mirada sobre él, nuestras planificaciones, abre a la trascendencia. Y hace que, incluso no creyentes, al mirar en lo profundo lo que están viviendo en su propio tiempo, comiencen a valorar la presencia de Dios, que todo lo sustenta. Dice el salmo "enseñanos a calcular nuestros años para que adquiramos un corazón sensato" (Sal 89,12).

Con ocasión de estas témporas al comienzo del curso pastoral, pedimos que el Señor dé a todas



El ángelus, de Jean F. Millet (1857-1859). Óleo sobre lienzo conservado en el Museo de Orsay, París

las personas de nuestra diócesis, una mirada profunda que valore todo lo recibido en el verano, en tiempo de cosechas y de campaña estival. Que les haga elevar los ojos y el corazón al cielo por tantos bienes recibidos. Que esa acción de gracias les acerque más a Cristo que ha quedado ofreciendo siempre su acción de gracias entregándonos su vida.

También pedimos al Señor de todo que, en la variedad de nuestras tareas (agrícolas, educativas, industriales, de acompañamiento...), haga prósperas las obras de

nuestras manos. Que donde aparezca nuestro esfuerzo, acompañe también su gracia, para que todo quede preñado de su presencia y podamos descubrirle de manera cotidiana.

Y, por último, pedimos que esa mirada que nos regala transforme también nuestro corazón. Así de dentro afuera irá transformando nuestro mundo. Arrepentidos de nuestros pecados acojamos con alegría la llamada de conversión para reiniciar nuestras responsabilidades más centrados en Cristo y en su manera de vivir.

Doscientos cincuenta jóvenes de nuestra diócesis en la Peregrinación Europea de Jóvenes

Entre el 3 y el 7 de agosto, doce mil jóvenes –la mayor parte españoles– participaron en Santiago de Compostela en la Peregrinación Europea de Jóvenes. De ellos, doscientos cincuenta peregrinaron con el grupo de nuestra diócesis.

Joven, levántate y sé testigo. El Apóstol Santiago te espera fue el lema que siguieron doce mil jóvenes este verano, del 3 al 7 de agosto, en Santiago de Compostela para la Peregrinación Europea de Jóvenes. Entre ellos, doscientos cincuenta ciudadrealeños peregrinaron al sepulcro del apóstol, caminando la mayor parte del grupo desde Orense junto a jóvenes de las diócesis de Sigüenza-Guadalajara, Cuenca y Albacete.

Catequesis, oraciones, eucaristías, talleres y conciertos llenaron los cinco días de encuentro en Santiago de Compostela, con el objetivo de vivir una experiencia de encuentro con Cristo y con otros jóvenes que les hiciera ser testigos del Resucitado.

El enviado del papa Francisco a la peregrinación, el cardenal António dos Santos Marto, presidió la vigilia y la eucaristía de envío. En ambas celebraciones animó a los jóvenes a ser testigos «de la vida nueva, de la fraternidad y de la alegría del Evangelio».

Sobre el momento en el que se celebró esta peregrinación, el cardenal subrayó que se trata de un tiempo crítico para la humanidad, con la guerra en Europa y la pandemia. Ante esto, «la PEJ es también una ocasión para dar una señal clara de que los jóvenes quieren ser constructores de un mundo más hermoso, más feliz, más fraterno, que no se resigna a nada, ni a la indiferencia ni a la apatía; que no quieren vivir anestesiados por la banalidad, por la superficialidad de la vida».

En este sentido, declaró que la peregrinación de jóvenes «es un mensaje que parte de aquí para Europa y para la Iglesia en un momento en el que el papa Francisco pide a la Iglesia, y a todos los cristianos, a todos los católicos, una renovación evangélica, una reforma del modo de estar de la Iglesia en el mundo como un hospital de campaña cuya misión primera es acoger a los heridos y tratar de ayudar a tratar las heridas; como



Jóvenes de la diócesis de Ciudad Real en la plaza del Obradoiro el pasado agosto

un oasis de misericordia; como una Iglesia acogedora, abierta de todos».

Por su parte, el delegado de Pastoral de Juventud en Ciudad Real, el sacerdote José Felipe Fernández, se alegró por la respuesta de los jóvenes manchegos a la convocatoria: «Los jóvenes tienen ganas de volver a juntarse y a convivir con otros jóvenes después de la pandemia. Han sido unos años de desconexión, de incertidumbre y de separación. Ahora vemos cómo estas

generaciones de jóvenes no quieren quedarse atrás y continúan respondiendo a la llamada de la Iglesia».

Este encuentro, continúa el delegado, «anima a muchos más jóvenes a la próxima Jornada Mundial de la Juventud que se celebrará en Lisboa en 2023. Queremos que los jóvenes de Ciudad Real no se pierdan una oportunidad así. Sabemos que siempre tiene buenos frutos evangélicos», concluye.

Procesión y misa por santo Tomás de Villanueva



El próximo 10 de octubre, a las doce del mediodía, saldrá desde la catedral una procesión con la imagen de santo Tomás de Villanueva que recorrerá las calles cercanas al templo. La pandemia interrumpió una celebración que comenzó hace cinco años para celebrar al patrono de la diócesis, natural de Fuenllana, que creció en Villanueva de los Infantes.

Después de la procesión comenzará la eucaristía presidida por el obispo, don Gerardo Melgar, a la que ha invitado a todos los sacerdotes de la diócesis y al resto de fieles que deseen participar.



PRAT

Lucas 17, 5-10: Jesús les decía que si tuvieran fe, aunque fuera como un grano de mostaza, conseguirían todo lo que esperaban...

Comentario: La fe, pequeña o grande, no resuelve los problemas diarios de la vida, sin embargo nos anima a enfrentarlos y a superarlos.

Para la celebración *Por M.^a Rosario Robles y José Domínguez*

XXVII Domingo del Tiempo Ordinario (ciclo C)

Moniciones

- **ENTRADA.** El Señor nos reúne en torno al altar como una sola familia para celebrar la eucaristía. Hoy la Palabra de Dios nos anima a unirnos en oración para pedirle que aumente nuestra fe.
- **1.^a LECTURA (Hab 1, 2 - 3; 2, 2 - 4).** En una época llena de violencia, incertidumbre y angustia, la palabra del Señor responde a la llamada del profeta ante la falta de fe de su pueblo. Este mensaje es actual y hoy se dirige a nosotros
- **2.^a LECTURA (2Tim 1, 6 - 8.13 - 14).** Pablo, al fin de sus días, previene a quien tomará su relevo para que permanezca fiel al compromiso adquirido por la imposición de las manos. Hoy, a nosotros, nos ayuda a entender mejor el ministerio de nuestros obispos y sacerdotes.
- **EVANGELIO (Lc 17, 5 - 10).** Ante la petición de los discípulos a Jesús para que les aumente la fe, el Evangelio nos muestra lo que es vivir de la fe y qué es lo que conlleva.
- **DESPEDIDA.** Ahora nos toca ir a ser testigos de nuestra fe, para que todos aquellos que se han alejado de Dios vuelvan a creer en Él al ver cómo somos y cómo vivimos los cristianos.

Oración de los fieles

- S. Oremos al Padre, siempre atento a lo que necesitamos:
- Por el papa Francisco, nuestro obispo Gerardo, por nuestros sacerdotes: para que nos lleven a construir una Iglesia firme y fiel a Jesucristo. Roguemos al Señor.
 - Para que la Iglesia, siguiendo el ejemplo de Jesús, sepa dar al mundo la respuesta de fe que busca, sobre todo en estos tiempos de tanta confusión. Roguemos al Señor.
 - Para que los que dirigen los destinos de los pueblos no hagan que la gente pierda la confianza en ellos y promuevan la paz y la solidaridad. Roguemos al Señor.
 - Por todos los que sufren en su cuerpo o en su espíritu: para que conserven la fe y encuentren en Dios fortaleza y esperanza en su dolor. Roguemos al Señor.
 - Por los miembros de nuestra comunidad: para que vivamos alimentados de la eucaristía y la palabra de Dios y así podamos crecer en nuestra fe. Roguemos al Señor.
- S. Te lo pedimos, Padre, por Jesucristo, nuestro Señor.

Cantos

Entrada: Un solo Señor (CLN/708) **Salmo R.:** Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: «No endurezcáis vuestro corazón» (LS) **Ofrendas:** Bendito seas, Señor (CLN/H5) **Comunión:** Donde hay caridad (CLN/O26) **Despedida:** Santa María del amén (CLN/312)

Salterio y Lecturas bíblicas para la semana

III Semana del Salterio. **Lunes** Gál 1, 6 - 12 • Lc 10, 25 - 37 **Martes** Gál 1, 13 - 24 • Lc 10, 38 - 42 **Miércoles** Dt 8, 7 - 18 • 2Cor 5, 17 - 21 • Mt 7, 7 - 11 **Jueves** Gál 3, 1 - 5 • Lc 11, 5 - 13 **Viernes** Gál 3, 7 - 14 • Lc 11, 15 - 26 **Sábado** Gál 3, 22 - 29 • Lc 11, 27 - 28